

SIT Graduate Institute/SIT Study Abroad

SIT Digital Collections

Independent Study Project (ISP) Collection

SIT Study Abroad

Spring 2020

Alimentando a México: Los Movimientos Indígenas y Agrícolas Contra las Políticas Neoliberales

Sofia Buchler
SIT Study Abroad

Follow this and additional works at: https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection



Part of the [Agriculture Commons](#), [Food Security Commons](#), [Food Studies Commons](#), [International Economics Commons](#), [Latin American History Commons](#), [Latin American Languages and Societies Commons](#), [Latin American Studies Commons](#), [Politics and Social Change Commons](#), [Race, Ethnicity and Post-Colonial Studies Commons](#), and the [Social Justice Commons](#)

Recommended Citation

Buchler, Sofia, "Alimentando a México: Los Movimientos Indígenas y Agrícolas Contra las Políticas Neoliberales" (2020). *Independent Study Project (ISP) Collection*. 3331.
https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/3331

This Unpublished Paper is brought to you for free and open access by the SIT Study Abroad at SIT Digital Collections. It has been accepted for inclusion in Independent Study Project (ISP) Collection by an authorized administrator of SIT Digital Collections. For more information, please contact digitalcollections@sit.edu.

Alimentando a México: Los Movimientos Indígenas y Agrícolas Contra las Políticas Neoliberales

Sofia Buchler

SIT Oaxaca 2020: Migraciones Fronteras y Las Comunidades Transnacionales

Sr. Omar Nuñez y Sr. Bill Sughra

11 de Mayo, 2020

Índice de Contenidos

Menciones.....	3
Abstracto.....	4
Introducción.....	5
Contexto.....	8
La Cadena Alimentaria y la Agricultura en México.....	12
la Soberanía Alimentaria y la Seguridad Alimentaria.....	18
Las Movimientos Indígenas y Agrícolas en el estado de Oaxaca.....	21
Conclusión	26
Referencias	29

1. Menciones

Quiero dar gracias a primero a Pati y Gustavo, mis anfitriones en Oaxaca, quien me introdujeron a la cultura Oaxaqueña y me ayudaron a adoptarse a la vida en México. A pesar de que mi tiempo en México era corta ellos tienen un lugar especial en mi corazón. También quiero dar gracias a mi red de apoyo de en Oaxaca, se incluye Omar Nuñez, Paola Hernandez, Nancy García, Florence Wienberg, Bill Sughra, y Argelia Rodríguez. También quiero dar gracias a Eleazar, un empleado de CEDICAM, quien tomó el tiempo para nos dio información sobre CEDICAM. Finalmente quiero dar gracias a mis padres, porque sin el apoyo de ellos no pudiera hacer mis estudios, o participar en la programa increíble de SIT.

2. Abstracto

Para analizar la complejidad de la agricultura en México en este momento, es necesario analizar las políticas neoliberales de México. El Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) marca un punto de inflexión para la privatización de las tierras agrícolas y los cambios de la dieta mexicana. Las políticas de los últimos cuarenta años han destruido la dieta de la milpa en México y la tradición del policultivo. Los cambios en la agricultura han destruido el suelo, y forzado a los pequeños agricultores a abandonar sus tierras y buscar trabajos diferentes. Hay una gran historia de resistencia indígena en México contra las políticas neoliberales que han luchado por un paisaje descolonizado y más equitativo. Estos movimientos buscan justicia para la tierra robada, y para el derecho a vivir una vida sostenible y saludable. En este documento, voy a investigar los cambios que los movimientos han logrado, y proponer formas en las que podemos lograr un futuro descolonizado en nuestro clima político.

3. Introducción

Las políticas neoliberales han cambiado el paisaje de la agricultura en México y los Estados Unidos, y han afectado la cadena alimentaria, la soberanía de la tierra, y la capacidad de cultivar alimentos para los agricultores de México. Las políticas neoliberales han forzado la migración de México a los Estado Unidos, dañado la tierra con químicos, y han roto la conexión entre la comida y la gente. Siguen Bergett y Hendler (2014), el neoliberalismo es “una forma radicalizada del imperialismo capitalista, centrado en los Estados Unidos y Anglo-Europa” (p. 18, mi traducción). El Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) se conoce como un punto de inflexión en las políticas neoliberales en México. Cuando se introdujo el TLCAN, los Estados Unidos dijo que el tratado iba a ayudar al Estado mexicano a incrementar el mercado de trabajo, con el objetivo de reducir la inmigración. Ahora, es obvio que el TLCAN aumentó la inmigración indocumentada hacía los EEUU y privatizó el sector agrícola de México. La privatización es una meta muy común en los políticas neoliberalismos de México y los Estados Unidos, pero se manifiesta de distintas formas en los dos países a causa de sus diferentes historias en las políticas agrarias. Voy a explorar las políticas agrarias en México, y cómo las políticas neoliberales han empujado la privatización de las tierras públicas en México. El TLCAN es un ejemplo de estas políticas, y también voy a mencionar las políticas que fueron precursoras en la era del expresidente de México Carlos Salinas Gortari (1988-1994), y las políticas que le siguieron.

Desde el comienzo del TLCAN, muchos activistas y académicos estuvieron de acuerdo en que el tratado iba a dañar a los trabajadores Mexicanos y forzaría más la migración, impactando negativamente a la agricultura Mexicana. Las organizaciones ambientalistas estaban preocupadas por una contaminación de los alimentos con pesticidas en México porque el tratado

iba a permitir más importación de comida, y México tenía reglas más indulgentes sobre los pesticidas químicos (Abler y Pick, 1993, p. 794 mi traducción). Muchas de las predicciones sobre las dificultades de TLCAN eran correctos. Podemos ver los impactos de las políticas neoliberales en la tierra, la comida, y la gente de México, principalmente en los agricultores, quienes tuvieron que salir su tierra en grandes números. En este documento, voy a analizar las varias cambios en la agricultura y la cadena alimentaria en México, y cómo las políticas neoliberales han creado estos cambios (Hing, 2010, p. 10 mi traducción). También hay varios movimientos en México y en los Estados Unidos para descolonizar la agricultura, un proceso que introduce las prácticas sustentables que propias del conocimiento indígena. Según Sailiata (2015), el proceso de descolonización significa que “no necesitamos aceptar las condiciones coloniales actuales y transformarlas” (p. 301 mi traducción). Los movimientos que voy a describir en este documento son ejemplos de enfoques diferentes de descolonizar la agricultura. Mi experiencia con este tema viene de trabajo que he hecho en un jardín comunitario en Los Ángeles, que buscaba a proporcionar alimentos frescos a la comunidad. Así, me gustaría notar que mi experiencia personal con la comida es muy diferente del trabajo que estoy investigando. Voy a explorar estos movimientos a través de un estudio del Centro de Desarrollo Integral Campesino de la Mixteca (CEDICAM). CEDICAM es un organización que está trabajando en rescatar la soberanía alimentaria en el región de la Mixteca de Oaxaca. Esta es una organización que está trabajando por descolonizar el cultivo de alimentos por medio de la implementación de métodos antiguos y nuevos de la agricultura (Nuñez y Marten, 2010 mi traducción). Elegí al CEDICAM para investigar los movimientos contra los efectos de neoliberalismo porque la organización fue fundada por un grupo de Guatemaltecos quienes querían mejorar la agricultura

en el región Mixteca. Desde sus inicios y hasta hoy día, el CEDICAM es una organización dirigida por miembros de las comunidades de la Mixteca Oaxaqueña.

CEDICAM, y los pequeños agricultores en todo México están tratando con problemas similares que vienen del libre comercio. Podemos ver el daño en tres males del neoliberalismo; los químicos fertilizantes, el precio alto de la comida tradicional Mexicana, y la crisis de los pequeños agricultores. Los químicos fertilizantes vinieron a México antes de TLCAN durante la Revolución Verde de los 1940's. México tenía algunas fertilizantes tóxicos que no estaban (y están) usando en los Estados Unidos; “el Sur Global era el banco de pruebas para la Revolución Verde (México, Filipinas, y la India en particular), el régimen científico agronómico es explícitamente occidental” (Jaques y Jaques, 2012 mi traducción). No sólo los Estados Unidos usaron a México como un banco de pruebas con los químicos, sino que también introdujeron el monocultivo a México. El monocultivo reemplazó al sistema de la milpa, una sistema pre-colombino que cultiva varios cultivos juntos. Este sistema resiste naturalmente las plagas y los cambios climáticos (Jaques y Jaques, 2012; mi traducción). Los precios altos de la comida vienen a México a causa de TLCAN, y son a parte del problema, pues lleva a los agricultores a abandonar su tierra para trabajar en los Estados Unidos. México no puede competir con los subsidios que Estados Unidos otorga a sus agricultores (Hing, 2010, p.11 mi traducción). Alimentos como el frijol y el maíz, dos alimentos básicos, ahora vienen de los Estados Unidos a México y son más baratos que la comida que producen los pequeños agricultores. Por eso, muchas veces el cultivo de alimentos no es financieramente sostenible para los agricultores, además el suelo está dañado a causa del monocultivo y los pesticidas. Por eso, mucha gente tiene que migrar a los Estados Unidos con la promesa de salarios más altos.

Con esto, voy a responder a tres preguntas: ¿qué políticas neoliberales han afectado de manera específica a la cadena alimentaria y la agricultura en México? ¿Cuál es la conexión entre la soberanía alimentaria y la seguridad alimentaria? ¿Cómo se afectan la cultura indígena y agrícola en el estado de Oaxaca? Con la respuesta de estas preguntas, voy a usar mi investigación de CEDICAM y mi investigación de los movimientos contra las políticas neoliberales para visualizar cuál podría ser el futuro de la agricultura en México. Hay mucha gente en México y en los Estados Unidos que están imaginando y peleando por un futuro descolonizado. Voy a desarrollar este punto en la conclusión de este documento, usando mi investigación y análisis de mis preguntas. En este documento voy a usar un paradigmas feminista y post estructural para analizar los eventos históricos y actuales que he investigado. Según Sughra (2020), el paradigma feminista y post estructural “mira la realidad a través de la lente de la diferencia material, por medio de la raza, clase, y género. La realidad de las experiencias vividas son imposibles de capturar” (p. 2, mi traducción) Quiero enfatizar que en este documento voy a hablar sobre sistemas y políticas que han afectado las vidas de poblaciones de México, pero la meta es discutir los efectos del neoliberalismo y capitalismo en la agricultura y en la cadena alimentaria en México, sin generalizar la experiencia de vida de millones de gente.

2. Contexto

Voy a hablar sobre las políticas en México que han formado la situación agricultura en el día de hoy. Las políticas neoliberales han exacerbado los problemas con la cadena alimentaria en México, pero la forma en que se vemos la agricultura “moderna” viene del colonialismo. También, las políticas neoliberales han destruido la visión anti-colonial en la que la revolución Mexicana fue fundamentada. Este movimiento se esforzó a crear tierras comunales, bajo la idea indígena la tierra como un bien compartido para uso individual. Estas tierras se llaman ejidos, y

las agropolíticas en México no los apoyan en el día de hoy. El inicio de este cambio en la agricultura empezó con las ideas colonialistas de la naturaleza y el concepto de la eficiencia. El concepto de la naturaleza, aquel donde ésta es un ente separado de la humanidad, viene de la visión del mundo occidental y cristiano. Según Cronon (1997), los conceptos de la naturaleza durante el tiempo colonial apoyaban la conquista y masacre de los pueblos indígenas (p. 28-30 mi traducción). La naturaleza eran un lugar salvaje, el opuesto de civilización occidental. Este concepto se aplica a la mayoría de las tierras colonizadas de las Américas, y para México específicamente, podemos ver esta dicotomía. En México, el gobierno ve esta dicotomía, y las escribió en las políticas. Según Gálvez (2018), “hasta el largo gobierno de Porfirio Díaz (presidente de siete mandatos, 1876–1911, un período comúnmente conocido como el Porfiriato), han visto el campo como un lugar de atraso, y las ciudades de la nación como sitios de modernidad” (p. 66 mi traducción). La separación inicial entre la humanidad y el campo o la naturaleza justifica prácticas agrícolas insostenibles.

La revolución verde que he mencionado arriba es un evento muy importante en el contexto de la cadena alimentaria de México. Las pesticidas químicos que llegaron a México desde los Estados Unidos causó “la erosión y degradación del suelo y obligar a los agricultores a utilizar aún más fertilizantes” (Nuñez y Marten, 2010 mi traducción). Pero los químicos no eran la última cosa que estaba dañando el suelo, también el concepto de eficiencia es responsable de la destrucción de la cadena alimentaria mexicana. La mentalidad capitalista introduce este nuevo concepto de eficiencia que pone rendimiento sobre la sostenibilidad y la salud. Ahora, los Estados Unidos son los cultivadores de maíz más prolíficos. Pero esta obesidad con eficiencia tiene altos costos, mismos que estamos viendo en este momento. Gálvez (2018) pregunta si el maíz en el EEUU realmente es eficiente, porque el cultivo del Maíz mexicano, considerado

ineficiente, “pueden tener beneficios sociales, políticos, culturales, de salud y de otro tipo. Incluso puede tener valor económico mediante medidas que van más allá del rendimiento” (p. 70 mi traducción). El maíz mexicano es considerado ineficiente porque los métodos mexicanos toman más tiempo, porque el maíz se cultiva a mano. Según Gálvez (2018), “para producir una tonelada de maíz en México se requieren 17.8 días del trabajo en México, versus 1.2 horas en los Estados Unidos” (p. 68 mi traducción). Este es una de las razones por las cuales la cadena alimentaria ha cambiado mucho en México, y porque un gran cantidad de la gente en el campo ha elegido vender sus parcelas de tierra para trabajar en los Estados Unidos. En este documento voy a ampliar sobre las políticas y resultados de estos contextos de México en general. Como ya he mencionado, voy a usar la organización CEDICAM para dar un ejemplo de los movimientos contra estos resultados. Por eso, también voy a hablar sobre las políticas específicas de la región de la Mixteca de Oaxaca, donde se encuentra CEDICAM.

La Mixteca es una región que asemeja un desierto. La tierra es árida, y el suelo es seco y se desmigaja. Ahora el región sufre uno de lo más alto tasa de erosión en el mundo, y no puede producir bastante comida para la gente que vive allí. Pero según a Nuñez y Marten (2010), esta región no siempre se veía así, y luce ahora como un desierto a causa de generaciones de mal uso de la tierra. "Siglos de degradación se vieron exacerbados durante la segunda mitad del siglo XX por la política agraria del gobierno mexicano y la tecnología de la Revolución Verde" (Nuñez y Marten, 2010 mi traducción). También, el gobierno mexicano ofrecía subsidios para los agricultores, pero solamente para cultivar monocultivos. Esto casi llevó la antigua tradición de la “milpa” a la extirpación. “La Milpa” se refiere al tipo del policultivo que ha sido usado en México por siglos. El ejemplo clásico de la milpa es las tres hermanas, el maíz, el frijol, y la calabaza, pero también esta tradición incluye otros cultivos como chiles, papas, tomatillos y

chayotes. Este método de cultivo “preserva la fertilidad del suelo, y es menos vulnerables a las plagas y proporciona una dieta más equilibrada para los agricultores” (Nuñez y Marten, 2010 mi traducción). La milpa ya tenía su propia manera de resistir las plagas con las propiedades de la agricultura de policultivo, así naturalmente, corporaciones como Monsanto querían que los agricultores usaran el monocultivo para crear la necesidad de los pesticidas. También, la milpa no encaja en la idea occidental de eficiencia, porque la agricultura occidental fue desarrollada para los monocultivos. Pero, como he mencionado arriba, a pesar de que la milpa no está considerada como un sistema eficiente desde la perspectiva occidental, podemos ver los valores de la Milpa, que no son valorados en la agricultura industrializada. Por ejemplo, según Gálvez (2018), “Milpas utilizan los recovecos del diverso terreno de México, maximizando el uso de la tierra de maneras que la agricultura industrial nunca podría” (p. 70 mi traducción). CEDICAM inició un movimiento para resucitar el uso de la Milpa en la región Mixteca para revitalizar el suelo que ha sido dañando desde años del mal uso.

En este documento, voy a hablar sobre la Milpa en el contexto de la región Mixteca, y también en el contexto de la dieta mexicana, y cómo la afectan las políticas de NAFTA. Es importante a mencionar que la dieta asociado con la Milpa está disminuyendo en popularidad para muchos razones, conectados a el colonialismo y el capitalismo en México. Hay muchos factores que han presionado la disminución de esta dieta, y no empieza o termina con NAFTA. Mi perspectiva en esta tema es la perspectiva de una persona blanca de los Estados Unidos, y por eso, puedo analizar la Milpa y los beneficios y los retos de la dieta, pero también hay profundas raíces culturales ligadas a esta dieta que no tengo experiencia a primero mano. Voy a presentar mis resultados de investigación para responder a mis preguntas y entender el cambio en la dieta mexicana como un cambio intencional, con consecuencias culturales, económicas y sanitarias.

La Milpa requiere un ritmo de vida que es muy difícil para lograr en nuestra economía. Según Gálvez (2018), la experiencia de la dieta Milpa puede ser una historia de liberación o de opresión. Históricamente, esta dieta requiere una gran cantidad de labor de las mujeres, quienes necesitan procesar y cocinar tortillas frescas todos los días, entre otros alimentos cuya preparación requiere intenso trabajo. Por eso, la transición de una dieta más moderna puede ser una escape para las mujeres, quien tenía muchas de las responsabilidades de esta dieta. Por otro lado, volviendo a la Milpa puede ser una experiencia de liberación, para reclamar una dieta precolombina. Muchos de los aspectos de la Milpa han sido destruidos por empresas transnacionales en colaboración con el gobierno mexicano.

4. qué políticas neoliberales han afectado de manera específica a la cadena alimentaria y la agricultura en México?

Las tendencias políticas y económicas en México han eliminado la dieta ancestral de la vida de mucha gente. Este cambio tiene impactos culturales, como he descrito aquí, y también tiene impactos a la tierra y los campesinos de todo de México. (Gálvez, 2018, p. 4 mi traducción). Voy a hablar sobre cuáles políticas han cambiado el paisaje de la agricultura en México y después, sobre la influencia de Monsanto y otras empresas transnacionales que han tenido mucho control de la agricultura mexicana. Un importante punto de inflexión con las políticas empezó con el gobierno de Salinas de Gortari. Gortari fue el presidente de México durante 1988 a 1994, y fue responsable de muchos de los cambios neoliberales. En 1992, este gobierno promulgó una reforma agraria, y revirtió las reformas de la revolución Mexicana, cambiando la ley para permitir la privatización y venta de tierras ejidales. (Weaver, Greenberg, Alexander, y Browning-Aiken, 2012, p. 8 mi traducción). Esta decisión cambió las vidas de los agricultores pequeños en México, y fue mucho más difícil sobrevivir para los agricultores, y

destruyó el sustento rural. También durante la presidencia de Gortari, los subsidios para los agricultores se redujeron, lo cual más tarde exacerbaría la lucha de los agricultores pequeños después de NAFTA. Según Weaver, Greenberg, Alexander, y Browning-Aiken (2012),

“En la agricultura, las reformas disminuyen el papel de las paraestatales en la comercialización, almacenamiento y transformación agrícolas; para liberalizar el comercio de productos agrícolas; y descentralizar y racionalizar el Ministerio de Agricultura y "racionalizar" el programa de inversión pública en el sector. Esto redujo efectivamente los subsidios a los insumos agrícolas y, a excepción de algunos consumidores urbanos de bajos ingresos, prácticamente eliminó los subsidios a los alimentos" (p. 6, mi traducción).

La eliminación de los subsidios y la privatización de ejidos son dos ejemplos de políticas neoliberales que estaban implementado durante la presidencia de Gortari. Estos dos ejemplos prepararon a México para TLCAN y puso a los pequeños productores “entre una piedra y una lugar difícil” (Weaver, Greenberg, Alexander, y Browning-Aiken, 2012, p. 8 mi traducción). El TLCAN permitió a México importar el maíz de los agricultores de América del Norte y Canadá, forzando a los agricultores de México a competir con el maíz barato. Este llevó a que muchos pequeños agricultores vendieran sus tierras. El objetivo de las políticas neoliberales bajo el TLCAN son para privatizar los ejidos y tierras comunales, y forzar los agricultores a crecer cultivos más rentables. Al mismo tiempo, el gobierno dejó gastos en el sector rural. Estas políticas ocurrieron después de un legado de políticas neoliberales que atacaron la habitabilidad de los agricultores y destruyeron la Milpa. Los condiciones sociales creadas por el gobierno de Gortari y el TLCAN permitió la entrada de corporaciones internacionales. Por supuesto, el sector agricultor ha tenido la inversión extranjera desde muchos años, un ejemplo es Monsanto, pero las

políticas de este era disminuyeron aún más la autonomía de los agricultores (Weaver, Greenberg, Alexander, y Browning-Aiken, 2012, p. 16 mi traducción).

El Departamento de Agricultura de los Estados Unidos tiene control de algunas operaciones agrícolas en el extranjero, específicamente con la producción de productos tropicales. Según Weaver, Greenberg, Alexander, y Browning-Aiken (2012), “neoliberalismo ha redefinido la soberanía del Estado y cómo se producen y distribuyen los frutos” (p. 16 mi traducción). La soberanía del estado tiene el poder de cambiar las condiciones sociales y culturales. TLCAN cambió la exportación de productos, y dio más control al Departamento de Agricultura en suelo Mexicano. En el mismo momento, TLCAN fundamentalmente dio los Estados Unidos un monopolio sobre el maíz. Este monopolio amenazó no solamente las vidas de millones de agricultores, pero también la soberanía alimentaria de la gente de México. Voy a hablar más sobre la soberanía alimentaria en los párrafos siguientes, pero es importante mencionar aquí que el maíz transgénico amenaza la variedad genética del maíz mexicano que fue desarrollado durante miles de años por la gente indígena Mesoamericana. La lucha para mantener los alimentos con variedad genética y métodos de agricultura indígena está en curso. A pesar de que la historia de esta lucha empieza con el colonialismo, voy a empezar con la revolución verde en México porque marca un punto de inflexión en la agricultura global, y en intervención estadounidense.

Primero que nada, me gustaría platicar en la gran hipocresía en la conversación sobre pesticidas en las Américas. Como he mencionado arriba, antes de TLCAN, activistas ambientales de los Estados Unidos estaban preocupados con un aumento de los productos importados a Los Estados Unidos de México porque México tiene regulaciones diferentes con los pesticidas químicos. (Abler y Pick, 1993, p. 794 mi traducción). Desde la revolución verde de

los 1940s, los Estados Unidos han importado las pesticidas químicas a México, los mismas pesticidas que no podemos usar en los Estados Unidos porque nuestras regulaciones dicen que son demasiados tóxicos. En este momento, las empresas transnacionales están beneficiando para vendiendo estos tóxicos a países en el sur global. Por supuesto, el uso de tóxicos en los Estados Unidos es un gran problema también, y podemos ver este patrón en muchas comunidades en los Estados Unidos. El problema es que el mercado ha considerado algunas comunidades y países digno de ahorrar cuando comunidades de color y países en el sur global soportar la carga de los tóxicos. Este es un ejemplo conmovedor de la supremacía blanca.

La revolución verde empieza en México, con la meta de aumentar los cultivos con nuevas tecnologías, fertilizantes y pesticidas. Financiado en parte por el Fundación Rockefeller, la revolución verde implementada nuevas tecnologías que había sido desarrollado en universidades en los Estados Unidos (Wu y Butz, 2004, p. 12, mi traducción). Los desarrollos en agricultura durante este tiempo estaba respondiendo a un alto nivel de hambruna en México, pero los golpes reflejó las ideas capitalistas de la eficiencia, y muchas prácticas insostenibles había implementaron para producir mayores rendimientos. Según Cleaver (1973), “El desarrollo de esta nueva tecnología se debe en gran parte a los esfuerzos de la elite Norteamericana para dirigir el curso de desarrollo social y económico del tercer mundo” (p. 164). El desarrollo agrícola en México viene de Norteamérica con el golpe de control. Las políticas neoliberales continúan a esforzarse por más control de la agricultura en el global sur para aumentar los beneficios para los esfuerzos de la elite. Los transgénicos son un ejemplo más moderno de las empresas aumentando las ganancias mediante la destrucción de prácticas agrícolas tradicionales.

La lucha contra Monsanto está usando con frecuencia en la conversación sobre los transgénicos porque había muchas batallas legales contra la empresa, a pesar de esto, sigue a

crecer en México. En 2009, Monsanto empezó a realizar ensayos de maíz en algunas regiones de México. Monsanto y otras empresas como Syngenta pudieron empezar sus ensayos debido a un cambio en la regulación de las biotecnologías (Mexico Introduces Regulatory Framework for Biotech and Biosimilar Drugs, 2009). Monsanto es conocido por su desarrollo de alimentos transgénicos, y específicamente sus esfuerzos a recolocar maíz mexicano con maíz transgénico. Pero Monsanto hace mucho más que transgénicos, según McDermott (2016) “La compañía también fabricaba productos controvertidos como el insecticida DDT, PCBs, Agent Orange. El Departamento Central de Investigación de Monsanto comenzó a llevar a cabo investigaciones para el Proyecto Manhattan bajo contrato del gobierno de los Estados Unidos. Monsanto ayudó en el desarrollo de las primeras armas nucleares” (p. 92, mi traducción). En 2005, Antes de que el gobierno se aprobara los ensayos transgénicos, Ribeiro escribe que Monsanto amenazó que “si no aprueban el maíz transgénico en México, se irá del país... la multinacional, que controla noventa por ciento de los transgénicos sembrados en el mundo, declaró esto a la revista poder” (Ribeiro, 2005, p. 83). Monsanto es famosa por sus transgénicos, pero también por diciendo las mentiras, según Ribeiro:

“Monsanto afirma que los transgénicos aumentarán la producción y reducirán el uso de químicos. Las estadísticas de Estados Unidos, principal productor de transgénicos a nivel global, muestran lo contrario: en nueve años de transgénicos, estos cultivos produjeron menos o igual que con semillas convencionales y aumentaron considerablemente el uso de químicos debido al surgimiento de resistencias de malezas y plagas y a nuevos problemas de cultivo por efecto de los transgénicos” (Ribeiro, 2005, 84).

Ribeiro estaba de acuerdo con los estadísticas más modernos, que los químicos tóxicos son aparte de el modelo de negocio de Monsanto y la empresa beneficios a venderlos. Gálvez refiere la investigación del escritor Michael Pollan en su libro, diciendo que según Pollan el maíz moderno son “‘redondeo listo,’ genéticamente modificados para que puedan ser rociados con el herbicida glifosato característico de Monsanto sin morir. Maíz que no requiere más mecanización" (Gálvez, 2018, p. 68, mi traducción). El maíz original de México, como he escrito y como los otros cultivos del sistema milpa ya estaban resistente a plagas, tiene una mayor contenido de proteínas (es más nutritivo) (Gálvez, 2018, p. 68). El introducción de Monsanto y las políticas neoliberalistas cambio las sistemas agricultores porque las métodos indígenas no producen beneficios para la élite norteamericana. Ribeiro elocuentemente sumariza este punto: “Lo más insultante es la deceleración que Monsanto hace a poder, donde afirma que sin transgénicos México quedaría reducido a un simple museo del maíz. No es ignorante: es racismo” (Ribeiro, 2005, 84). Ahora, para la gente Mexicana, la comida procesada es más disponible y económico que la comida de la Milpa (Gálvez, 2018, p. 4), un resultado de años de política estratégica.

5. ¿Cual es la conexión entre la soberanía alimentaria y la seguridad alimentaria?

Primero voy a hablar sobre el concepto de la soberanía alimentaria. Este movimiento tiene conexiones con la seguridad alimentaria, pero es mucho más complejo que simplemente resolver problemas de hambre. Weaver, Greenberg, Alexander, y Browning-Aiken describen el movimiento de la soberanía alimentaria como la idea que “cada país y su gente tienen derecho al derecho y la capacidad de definir sus propias políticas alimentarias, agrícolas y agrícolas” (Weaver, Greenberg, Alexander, y Browning-Aiken, 2012, p. 17 mi traducción). También ellos escriben sobre el movimiento social llamado “La Vía Campesina, un movimiento que está

ganando “tracción en la lucha contra la hegemonía neoliberal sobre la cuestión de lo que se llama "soberanía alimentaria" (Weaver, Greenberg, Alexander, y Browning-Aiken, 2012, p. 17 mi traducción). Este movimiento anticapitalista, que reclama los modos de producción, es un buen ejemplo de una revuelta agrícola. El libro *Ecología Política* describe a La Vía Campesina de esta forma: “la membresía de la vía es bastante heterogénea, en términos de procedencia ideológica... pero todos coinciden en pertenecer a las franjas campesinas más pobres y golpeadas por el avance de la globalización neoliberal” (Antentas y Vivas, 2009, p. 97). Este movimiento aclara los objetivos de la soberanía alimentaria como una manera de criticar a la globalización neoliberal y denunciar el “actual modelo agroindustrial y la defensa de otro sistema alimentario que tenga como eje central la Soberanía Alimentaria. Esta no implica un retorno romántico al pasado, sino que se trata de recuperar el conocimiento y las prácticas tradicionales y combinarlas con las nuevas tecnologías y los nuevos saberes” (Antentas y Vivas, 2009, p. 98). La Vía Campesina adopta un enfoque Marxista, para “recuperar el control de la producción agrícola y alimentaria (devolverla a manos de las y los campesinos, pescadores, pastores, consumidores) y que los recursos naturales (la tierra, el agua y las semillas) estén en manos de los pueblo” (Antentas y Vivas, 2009, p. 98).

El ejemplo de la Vía Campesina muestra que el movimiento de la soberanía alimentaria en general es un movimiento radical para proteger sus propias comunidades. Según Weaver, Greenberg, Alexander, y Browning-Aiken (2012), “el movimiento lucha por proteger la agricultura nacional y los presupuestos del sector público para la agricultura; y se opone a la modificación genética, las patentes de semillas, el comercio desleal de productos básicos y cuestiones conexas de seguridad alimentaria” (p. 17 mi traducción). Este movimiento en México fue una reacción a las políticas neoliberales que he discutido. La seguridad alimentaria es un

problema que está exacerbado por estas políticas, y un problema que la soberanía alimentaria busca resolver.

La seguridad alimentaria ha cambiado después del aumento del neoliberalismo. Antes de llegada de las políticas neoliberales a México, la revolución verde ayudó con el gran problema de hambruna en México. Las políticas neoliberales también han aumentado la cantidad de alimentos disponible para la gente de México, en el mismo tiempo bajando los precios. He platicado sobre el impacto económico a los agricultores, y los daños culturales que resultado por estos cambios, pero también necesito hablar más sobre la calidad de los alimentos que las políticas neoliberales han proporcionado. Es fácil decir que el neoliberalismo y empresas como Monsanto han aumentado la cantidad de comida para la gente Mexicana, pero la nueva comida está enfermando a México (y todo el mundo). Según Gálvez, un elemento clave de TLCAN era para México “pasará de un modelo de soberanía alimentaria basado en la agricultura de subsistencia a pequeña escala a uno de seguridad alimentaria” (Gálvez, p. 98, mi traducción). Este significa que la gente de México come como la gente de los Estados Unidos, “sin tener que depender de un sector agrícola considerado durante mucho tiempo ineficiente y poco productivo” (Gálvez, p. 98, mi traducción). Así después de TLCAN, estos objetivos se cumplieron, hubo un gran influjo de empresas alimentarias de los Estados Unidos como Walmart. Este influjo marcó un cambio hacia los alimentos industrializados. Por esto, México experimentó “un aumento de las enfermedades y la obesidad relacionadas con la dieta” (Gálvez, p. 100, mi traducción). Poco acceso a comida saludable y el precio de la comida procesada es en gran parte la causa de este aumento de enfermedades.

Este problema tiene impactos económicos en los agricultores, que he mencionado, pero también impacta las tiendas de propiedad familiar que son tan común en México. Gálvez

describe este problema, "La Cámara de Comercio de México estima que por cada tienda de conveniencia que abre, cinco tiendas cercanas cierran" (Gálvez, 99). Las tiendas no puede competir con los precios de los supermercados de los Estados Unidos, y también no puede vender la comida fresca y más saludable porque muchas veces no tienen rendimientos suficientes. Sus vecinos prefieren pagar menos para la misma cantidad de comida en los mercados, y comprar sus sodas o meriendas en Walmart o Oxxo por menos dinero. Los efectos económicos del cambio dietético son de gran alcance, afectando al campo y las ciudades. Pero como cualquier característica del capitalismo, los efectos son más grave y mortal para la clase trabajadora.

Los normas e ideas sobre cuáles comidas son saludables y cuales comidas reflejan cultura e identidad son siempre cambiando. El fenómeno de la cocina moderna es el cambio de comidas codiciadas por la élite social. Antes de la globalización, las comidas menos procesadas y menos importadas estaban asociadas con la clase baja. La Milpa, por ejemplo, o otros tipos de dietas en alimentos locales y frescos. Ahora, la comida de la clase baja está asociado con las comidas más procesadas, con niveles altos de azúcar y grasa, mientras la clase élite ha focalizado en alimentos orgánicos, y locales. Los alimentos más "naturales" o con certificación de terceros, pueden cobrar más dinero por sus productos. Gálvez usa Corinna Hawkes, una experta en política alimentaria en su libro para elaborar sobre sus puntos de los efectos de globalización en la dieta. Hawkes escribe que "a medida que los grupos de altos ingresos de los países en desarrollo disfrutan de los beneficios de un mercado más dinámico, los grupos de ingresos bajos bien pueden experimentar convergencia hacia dietas obesogénicas de mala calidad, como se observa en los países occidentales"(Gálvez, p. 101, mi traducción). Según Gálvez (2018), este fenómeno es un "desarrollo desigual entre la élite y la clase baja" (p. 101, mi traducción), porque la élite

social ha logrado una vida “saludable” a pesar de que están rodeados de un exceso calórico. He escrito que los cambios en la cadena alimentaria han aumentado la cantidad de alimentos disponible para la gente de México, pero los cambios no han resuelto el problema de acceso de comida como muchos economistas neoliberales podrían argumentar. Según Gálvez, “México soporta la ‘doble carga’ de desnutrición junto con enfermedades marcadas por exceso calórico” (Gálvez, p. 101, mi traducción). Esta es la paradoja del mundo desarrollado, una sociedad de alimentos con calorías excesivos, pero una población hambrienta.

6. ¿Cómo se afectan las movimientos indígenas y agrícolas en el estado de Oaxaca?

En México hay una lucha entre derechos de propiedad y derechos de agricultores. Las transnacionales están peleando por los derechos de propiedad para explotar aún más la tierra, “Así, los países desarrollados y de las grandes corporaciones transnacionales, propugnan por el establecimiento de ‘claros’ derechos de propiedad sobre la biodiversidad, y en particular sobre la agrobiodiversidad” (Moreno, 2006, p.37). Esta lucha entre los transnacionales y los agricultores está reflejado en la lucha alrededor los transgénicos, como mencioné arriba. Hay varios grupos y individuales que están interesante en protejan la biodiversidad de cultivos, específicamente, el maíz, pero no hay ningún grupo en México tan dedicado o informado que los agricultores y grupos indígenas. Mi investigación destaca comunidades indígenas en Oaxaca y los esfuerzos de CEDICAM en la lucha para usar los métodos agrícolas que usan el conocimiento indígenas y más sostenible.

Para ofrecer más contexto, voy a describir brevemente Oaxaca y su población. Oaxaca es es el segundo estado más pobre de México después de Chiapas. Oaxaca es el “estado con la mayor riqueza étnica y lingüística del país, ya que en él se localizan 16 grupos étnicos que mantienen su lengua viva y poco más del 37% de la población de la entidad habla alguna lengua

indígena” (Moreno, 2006, p. 80). También Oaxaca tiene un gran porcentaje de la diversidad de los maíces mexicanos, con 35 razas de maíz de las 59 que crecen en México. Según Moreno (2006), Oaxaca soporta un gran carga de los transgénicos, “Una de las polémicas más intensas de los años recientes respecto a los posibles impactos de los cultivos transgénicos, ha sido sin duda, el de la contaminación de maíces criollos del estado de Oaxaca por transgénicos Bt.” (p. 15). Maíces criollos son la raza de maíz indígena de Oaxaca que es conocido por su fuerte significado cultural y alto contenido de proteínas.

En la declaración de Oaxaca de Marzo del 2004, que Moreno incluyó en su documento, podemos ver la importancia de preservar el maíz indígena para los agricultores y los pueblos indígenas. La declaración era escrito por un grupo de agricultores y gente indígena, y según Moreno (2006) se lee “Una y otra vez, con diversas políticas, se ha buscado que abandonemos el cultivo de maíz. Se quiere que en lugar de producirlo en nuestra tierra y con nuestras manos se importe de Estados Unidos, donde se siembra para los puercos y para la industria, no para la gente” (p. 36). Esta cita documenta la resistencia a las políticas neoliberales, que estaban presionando para erradicar el cultivo de maíz por pequeños agricultores. Moreno (2006) sigue escribiendo sobre el movimiento indígena contra los transgénicos, “... Hay quienes muestran poco interés y preocupación por la situación que guarda la diversidad del maíz en México, y también están los que han venido realizando las denuncias y movilizaciones respecto a la contaminación de maíces criollos en Oaxaca, que son comunidades indígenas campesinas, acompañadas por ONGs” (35). Organizaciones como CEDICAM entender la importancia del maíz porque se fundado por gente indígena de su propia región. Empecé este documento con el sentimiento de re imaginando un mundo descolonizado con prácticas sostenibles. Este idea se basa en el trabajo de las bases, con organizaciones como CEDICAM, y elimina las redes

imperialistas de “ayuda.” Por eso, para reconstruir la sistema de agricultura en México, debemos aprender de estos movimientos indígenas “ya que han sido ellos los herederos de la cultura milenaria de este cultivo en la región, y su relación con esta planta trasciende por mucho los aspectos puramente productivos y económicos” (Moreno, 2009, p. 84).

He descrito brevemente el contexto de la Mixteca, la región donde se encuentra CEDICAM. Esta región árida está transformando a los manos de los agricultores, quien son revitalizado la tierra desde prácticas sostenibles con la ayuda de CEDICAM. Según Hernández-Hernández, Ramírez-Mijangos, Miguel-Velasco, Regino-Maldonado, Cruz-Carrasco, y Santiago-Ibáñez (2019), “CEDICAM nació en 1997, por decisión de los promotores y facilitadores campesinos indígenas que formaron el Centro de Estudios de Tecnologías Apropriadas para México (Cetamex)” (p. 50). La autosuficiencia alimentaria es el tema principal de CEDICAM históricamente, acceso a alimentos en esta región ha sido un desafío, especialmente después de la destrucción del suelo causado por el mal uso y los químicos. CEDICAM ha usado varias tácticas para revitalizar la autosuficiencia alimentaria, incluyendo programas de composta, fertilizantes orgánicos, y reduciendo la dependencia en los pesticidas químicas. También, CEDICAM ha re enseñado la Milpa. El policultivo ayuda con los otros objetivos de CEDICAM que he mencionado arriba porque lo “preserve la fertilidad del suelo, es menos vulnerable a las plagas, y provee una dieta más equilibrado para los agricultores” (Nuñez y Marten, 2010, mi traducción). CEDICAM promueve una programa de gestión de residuos para complementar la programa de compost orgánico. Se usan estiércol animal para el abono orgánico, y hay dos métodos para el proceso de compost, el método de Bokashi, y el método con los gusanos. (Nuñez y Marten, 2010, mi traducción) El método de Bokashi fue desarrollado en Japón, y es una sistema muy eficiente porque produce el compost en solamente 2-3 semanas. CEDICAM también enseña el

método con los gusanos, donde los agricultores pueden pedir prestado los gusanos para hacer sus propios composts.

La implementación de estos composts y la milpa han mejorado el suelo, pero CEDICAM hace otras cosas para curar la tierra dañada en la Mixteca. También ellos plantan hierbas de trébol blanca. Esta hierba es una fijador de nitrogena, y puede crecer en casi cualquier suelo. Las plantas que son fijadores de nitrógenos tienen una relación simbióticas con bacterias en sus raíces que pueden convertir el nitrógeno en el aire a nutrientes para el suelo. El uso de estas plantas en combinación con los otros esfuerzos de CEDICAM casi han permitido a los agricultores a parar el uso de químicos completamente (Nuñez y Marten, 2010, mi traducción). La investigación de Hernández-Hernández, Ramírez-Mijangos, Miguel-Velasco, Regino-Maldonado, Cruz-Carrasco, y Santiago-Ibáñez, (2019) revela las porcentajes de agriculturas en la Mixteca que han implementado los programas de CEDICAM. Los campesinos reportaron que “El 70% reutilizan el agua de lluvia en presas y pozas... El 80% apoya a la reutilización de aguas grises a través de una pequeña planta tratadora de agua... el 70% sabe y ha hecho el proceso del compostaje” y “El 90% utilizan fertilizantes orgánicos para la siembra” (p. 51-52). Para elaborar, aquí tengo la gráfica del investigación de Hernández-Hernández, Ramírez-Mijangos, Miguel-Velasco, Regino-Maldonado, Cruz-Carrasco, y Santiago-Ibáñez (2019). Esta gráfica muestra las respuestas de los agricultores sobre el uso de diferentes tipos agua. CEDICAM también enseña sobre cómo puede usar las aguas grises para reducir residuos de agua (p. 52).



Fuente: Elaboración propia utilizando mapa digital versión 6.3.0

Figura 3. Distribución porcentual de reutilización de agua y estrategias de riego.

Así, de los agricultores entrevistados, parece que los esfuerzos de CEDICAM han alcanzado un gran cantidad de los agricultores en la Mixteca. Hernández-Hernández, Ramírez-Mijangos, Miguel-Velasco, Regino-Maldonado, Cruz-Carrasco, y Santiago-Ibáñez, (2019) elaboran en cuál tipos de programas hizo el CEDICAM, “Particularmente la labor de CEDICAM también implica proporcionar educación ambiental a las comunidades sobre un uso responsable de sus recursos, además de inculcar la tecnificación de métodos de cultivo, tal como las terrazas agrícolas y zanjias que retienen agua para prevenir la erosión de las laderas” (p. 51). CEDICAM es realmente un organización basado en comunidad porque no solamente hace proyectos para revitalizar la tierra, pero también hace las programas para enseñar todo la comunidad sobre el mal uso del suelo, y como pueden curarlo.

7. Conclusión

La privatización de los sectores agrícolas ha sido construida en el estado de México desde el inicio de las políticas neoliberales en las Américas. En los años previos al TLCAN, la

administración del expresidente de México Gortari amplió el sector privado de México, preparando el sector agrícola para la liberalización del comercio. Cuando el TLCAN había sido implementado “El proteccionismo de México penalizó especialmente a la agricultura y la minería al sesgar incentivos y alejar el capital privado de invertir en estos sectores”(Weaver, Greenberg, Alexander, y Browning-Aiken, 2012, p. 4 mi traducción). Así el estado no estaba invirtiendo en agricultura, y cuando se implementó el TLCAN, los agricultores de México no pudieron competir. La dieta de la gente de México sufrió por la destrucción de la milpa, sustituido por la dieta occidental. El monopolio de maíz de los Estados Unidos ayudó el ataque del maíz Mexicano, junto con al aumento de las empresas transnacionales, vendiendo comidas procesadas y altas en azúcares. Según Gálvez (2018), el papel del estado es para “mejorar el acceso que la gente tiene a una selección de productos, comportamientos y hábitos — "saludables" y no, mientras permanece sordamente silencioso en la transformación del paisaje alimentario mexicano con la invasión de alimentos ultra procesados y la falta de inversión en alimentos básicos cultivados localmente y sin procesar” (p. 97, mi traducción). En otras palabras, el estado puede esconderse detrás del velo que proporciona una selección de alimentos, mientras en realidad, para mucha gente la comida que está enfermando a la gente es el único comida que la gente puede pagar.

La capacidad de las transnacionales para invertir en México aumentó después de NAFTA. Las empresas como Oxxo y Walmart finalmente están vendiendo las mismas alimentos calóricas en México que había vendiendo en los Estados Unidos, y para un precios más barato que los agricultores podrían vender sus alimentos frescos. Según Gálvez, (2018), “las empresas estadounidenses invirtieron veinticinco veces más en la industria alimentaria de México en 1999 que en 1987, con tres cuartas partes de esa inversión en el ámbito de la producción de alimentos

procesados. Y de 1995 a 2003, las ventas de alimentos procesados se expandieron de 5 a 10 por ciento cada año en México” p.100, mi traducción). El resuelto era un gran movimiento de los agricultores abandonando su tierra para sobrevivir en los Estados Unidos para salarios más altos. He escrito en este documento sobre los objetivos declarados de TLCAN, y como los Estados Unidos declaró que el tratado reduciría la inmigración indocumentada. Ahora, el sistema agrícola en los Estados Unidos se basa en mano de obra indocumentada, porque, por supuesto, el neoliberalismo se funciona mejor con él explotación laboral. Las políticas neoliberales y el destrucción de la tierra juntos con la inversión de las empresas transnacionales garantizado el declive del del agricultor de subsistencia en México.

A pesar de los enormes desafíos que estos cambios han poniendo en la población de México, y específicamente los agricultores, hay resistencia continua, en particular la resistencia indígena que he investigado. Pero, según Weaver, Greenberg, Alexander, y Browning-Aiken, (2012) “El levantamiento (Zapatista) simbolizaba el temor al impacto potencial del TLCAN y otras políticas neoliberales en las poblaciones rurales e indígenas. A pesar de las críticas generalizadas, el neoliberalismo siguió siendo la base de la economía mexicana” (p. 9, mi traducción). Así, todavía hay mucho que organizar, y podemos ver a organizaciones como CEDICAM como un ejemplo. Para revolver a mi pregunta final: ¿Cómo se afectan las movimientos indígenas y agrícolas en el estado de Oaxaca?, quiero repetir que son las comunidades indígenas que soportar la carga de las problemas discutidas, y también estos comunidades que son invirtió a arreglarlos. Según Moreno, (2006), “A los campesinos indígenas les interesa mantener la diversidad in situ, es decir, en sus comunidades y sus tierras en las que ha venido evolucionando por milenios,” (p.36). Estos grupos están creído las futures mejores que queremos imaginar, no son un regreso romántico al pasado, pero son movimientos que usan

conocimientos que no ha considerado bajo el capitalismo, y conocimiento moderno para formar una futura sostenible para todos.

8. Referencias

Duggan, L. (2014). Neoliberalism. In Burgett B. & Hendler G. (Eds.), *Keywords for American Cultural Studies, Second Edition* (pp. 181-183). NYU Press. Retrieved April 30, 2020, from www.jstor.org/stable/j.ctt1287j69.50

Sughrua, B. (2020). Research Project: Selecting the Research Methods of your Investigation: A Process of Four (4) Steps: From paradigm, to types of empirical research to methodologies, to methods. *SIT Study Abroad* (pp. 1-9). Retrieved April 7, 2020.

Sailiata, K. (2015). Decolonization. In TEVES S., SMITH A., & RAHEJA M. (Eds.), *Native Studies Keywords* (pp. 301-308). TUCSON: University of Arizona Press. Retrieved April 30, 2020, from www.jstor.org/stable/j.ctt183gxzb.25

Abler, D., & Pick, D. (1993). NAFTA, Agriculture, and the Environment in Mexico. *American Journal of Agricultural Economics*, 75(3), 794-798. doi:10.2307/1243594

Hing, B. (2010). The NAFTA Effect. In *Ethical Borders: NAFTA, Globalization, and Mexican Migration* (pp. 9-28). Philadelphia: Temple University Press. Retrieved April 17, 2020, from www.jstor.org/stable/j.ctt14btd8m.5

Núñez, D. Marten, G. (2010). Mexico - Mixteca Region (Oaxaca) - Fighting Desertification with Community Reforestation and Sustainable Agriculture. *The Eco Tipping Point Project*. Retrieved April 17, 2020. <http://www.ecotippingpoints.org/our-stories/indepth/mexico-oaxaca-community-reforestation-mixteca-region.html>

Cronon, W. (1997). The Trouble with Wilderness: Or, Getting Back to the Wrong Nature. In Miller C. & Rothman H. (Eds.), *Out Of The Woods: Essays in Environmental History* (pp. 28-50). Pittsburgh, Pa.: University of Pittsburgh Press. doi:10.2307/j.ctt7zw9qw.8

Gálvez, A. (2018). Introduction. In *Eating NAFTA: Trade, Food Policies, and the Destruction of Mexico* (pp. 1-26). Oakland, California: University of California Press. Retrieved April 21, 2020, from www.jstor.org/stable/10.1525/j.ctv3znx6r.5

The Neoliberal Transformation of Mexico. (2012). In Greenberg J., Weaver T., Browning-Aiken A., & Alexander W. (Eds.), *Neoliberalism and Commodity Production in Mexico* (pp. 1-32). University Press of Colorado. Retrieved May 1, 2020, from www.jstor.org/stable/j.ctt4cgqz6.4

Wu, F., & P. Butz, W. (2004). The Green Revolution. In *The Future of Genetically Modified Crops: Lessons from the Green Revolution* (pp. 11-38). Santa Monica, CA; Arlington, VA; Pittsburgh, PA: RAND Corporation. Retrieved May 4, 2020, from www.jstor.org/stable/10.7249/mg161rc.11

McDERMOTT, M. (2016). CHAPTER SIX: Feeding the World = Reading the World: Let Them Eat Tests. *Counterpoints*, 492, 87-102. doi:10.2307/45157505

Mexico Introduces Regulatory Framework for Biotech and Biosimilar Drugs. (2009, June 18). Retrieved May 04, 2020, from <https://ihsmarkit.com/country-industry-forecasting.html?ID=106595408>

Antentas, J., & Vivas, E. (2009). La Vía Campesina hacia la justicia global. *Ecología Política*, (38), 97-99. Retrieved May 4, 2020, from www.jstor.org/stable/20743525

Moreno, D. (2006). Valoración Campesina de la Diversidad del Maíz: Estudio de Caso de dos Comunidades Indígenas en Oaxaca, México. *Universitat Autònoma de Barcelona*, 1-16. Retrieved May 5, 2020.

Moreno, D. (2006). Valoración Campesina de la Diversidad del Maíz: Estudio de Caso de dos Comunidades Indígenas en Oaxaca, México. *Universitat Autònoma de Barcelona*, 35-37. Retrieved May 5, 2020.

Moreno, D. (2006). Valoración Campesina de la Diversidad del Maíz: Estudio de Caso de dos Comunidades Indígenas en Oaxaca, México. *Universitat Autònoma de Barcelona*, 80-82. Retrieved May 5, 2020.

Hernández-Hernández, B.R., Ramírez-Mijangos, E.A, Miguel-Velasco, A.E., Regino-Maldonado, J., Cruz-Carrasco, C., Santiago-Ibáñez, D.P. (2019). EMPRESAS SOCIALES RURALES Y PATRIMONIO BIOCULTURAL; EL CASO DE CEDICAM EN EL PUEBLO ORIGINARIO MIXTECO DE NOCHIXTLÁN, OAXACA, MÉXICO. *ResearchGate*, 49-54. Retrieved May 5, 2020.

